



RAXIMHAI ISSN-1665-0441
VOLUMEN 10 NÚMERO 2 ENERO-JUNIO 2014 EDICIÓN ESPECIAL

95-112

LOS DOCENTES COMO CONSTRUCTORES DE PRÁCTICAS DE PAZ

Gloria María Abarca Obregón

Resumen

El presente artículo está escrito desde la experiencia de Educación para la Paz Holística, llevada a cabo en la labor educativa de más de doce años y como base de una Investigación de una tesis doctoral de Estudios de Paz. Se presentan las bases teóricas de la propuesta “Prácticas de paz”, desde los orígenes de Educación para la paz, la paz como objeto de estudio y las diversas paces, para llegar finalmente al concepto de Educación para la paz desde la Paz Holística, en la que se integran las dimensiones de paz interna, paz social-política y paz ecológica.

Una vez que se contó con el marco teórico se realizó la investigación y sistematización de la práctica educativa de paz. De la cual se presentan algunas de las conclusiones acerca de dicha experiencia llevada a cabo con docentes de México y España. Y más que dar modelos, es ofrecer una opción de movimiento ante la violencia, es compartir una experiencia que ha posibilitado un espacio de paz. Es por la tanto una invitación para los docentes a facilitar espacios de paz a través de las prácticas que se realicen en la educación, orientadas a ser prácticas de paz.

Palabras clave: Educación para la paz, Educación para la paz, Holística, Muchas paces, Dimensiones de la paz, Prácticas de paz

Abstract

This article is written from the experience of Holistic Peace Education through the practice of more than twelve years in the educative job; at the same

RECIBIDO: 7 DE MARZO DE 2014 / APROBADO: 12 DE ABRIL DE 2014

time it is the support of a PhD research. The first part shows the theoretical basis of the proposed “Practices of Peace”, starting with the origins of peace education, Peace as a subject of study and the many peaces, to finally get the concept of Holistic Peace Education, wherein the dimensions of inner peace, political peace and social-ecological peace integrate.

Once we had the theoretical framework established, we started the research and systematization of the peace educative practice. This paper presents some conclusions about this experience, conducted by teachers from Mexico and Spain. Rather than establishing models, we offer a choice of moving away from violence by sharing an experience that has enabled a peace space. It is an invitation for teachers to provide opportunities for peace through exercises held in education, aimed to be peace practices.

Key words: Peace education, Holistic Peace Education, Many peaces, Dimensions of peace, Peace practices.

INTRODUCCIÓN

Mi experiencia docente frente a grupo la he realizado en diferentes niveles educativos, como son primaria, secundaria, normales y universidad, labor que he realizado durante más de doce años, en los cuáles he podido ver como el abrir espacios de paz a través de prácticas de paz proporcionaba cambios y transformaciones positivas en los estudiantes, pero sobretodo en mi misma como docente y como ser humano.

Es así como inicié una propuesta de “Prácticas de Paz” dirigida a docentes en dos escuelas de nivel primaria en México y en España, además de ser parte de la investigación doctoral de Estudios de Paz y una sistematización tanto de lo vivido, estudiado, compartido pero sobretodo de esa espiral de la teoría y la práctica, donde ambas se están tocando continuamente para llegar a la praxis como diría Freire.

Este artículo se basa en la experiencia e investigación llevada a cabo durante los últimos cuatro años y a su vez como un reconocimiento a los docentes que ya realizan prácticas de paz, pero que pueden ampliar esos espacios de paz en sus aulas. Es así como se presentarán dos apartados muy generales, el primero presenta las bases teóricas de la Propuesta “Prácticas de paz” y el segundo muestra algunas conclusiones y resultados de la investigación.

1. MARCO TEÓRICO

1.1 Historia

La Propuesta Prácticas de Paz se fundamenta a través de la Educación para la Paz desde la Paz Holística, que más que un eje transversal, o un modelo educativo, se ha vuelto una filosofía no sólo educativa sino una filosofía de vida. Pues requiere un trabajo continuo, tanto propio como colectivo que amplía la mirada pero sobretodo el corazón.

Históricamente la aparición del concepto de “Educación para la Paz” (EpP) aparece como tal en 1974 y ha sido una propuesta educativa que ha conformado un estilo de enseñanza y con diferentes modalidades, propuestas y desarrollo. La EpP es un espacio de encuentro, en el cual la práctica educativa se vuelva una *práctica de paces*, que incluye a todos los miembros de la comunidad educativa. Y que ha ido muy de la mano del desarrollo de los Estudios para la paz y la Investigación para la paz.

En 1957 en Estados Unidos surge la Investigación para la paz, al dar a conocer los primeros análisis acerca de cómo tratar la resolución de conflictos y el concepto de paz. Su principal exponente será Johan Galtung, del Instituto de la paz (Europa) quien establece como disciplina el estudio de la Paz y la Investigación para la Paz.

Es precisamente durante la década de los sesenta que surge el concepto de paz (ASDE, 2004: 18) – entendido como algo que va más allá de la ausencia de la guerra- y el concepto de violencia que Galtung propone. Además, se retoman las bases del conflicto de Gandhi y el planteamiento pedagógico de Paulo Freire vinculado a la EpP. Es una sumatoria de conceptos que serán la base para una propuesta pedagógica que conforma un nuevo paradigma no sólo educativo, sino también social, cultural, político y mundial. Posteriormente, surgen las conceptualizaciones de violencia directa, violencia estructural, violencia cultural y no sólo la ausencia de la guerra. En los años ochenta, la Investigación para la Paz se va consolidando y surgen diversas instituciones para su desarrollo.

Inicialmente, y a través de los estudios para la paz, la EpP retoma algunos rasgos de otras propuestas existentes, como la educación para el desarrollo que, hasta cierto punto, llega a utilizarse como un sinónimo. «Metodológicamente se hace hincapié, en los métodos activos, dialógicos y socioafectivos que permiten experimentar a los alumnos los problemas de la sociedad cercana y mundial, con el fin de desarrollar comportamientos pro sociales» (Jares, 1999: 86). Pero, poco a poco, la Investigación para la paz le va otorgando a la Educación para la

Paz sus propios perfiles, objetivos, metodología y componentes como parte de su estructura.

Es importante mencionar que la EpP se va desarrollando paulatinamente dentro del contexto político y social mundial. Por ello, el periodo de tiempo en el que se desarrolla se convierte en un parámetro importante a tener en cuenta, pues será esa mirada histórica la que nos diga, dónde y cuándo y, además, nos permita ver el porqué y el para qué de las propuestas. Siguiendo esta línea, la educadora Alicia Cabezudo hace una narrativa de los acontecimientos que han ocurrido alrededor de la EpP y agrupa por generaciones a sus principales autores, lo que permite una perspectiva histórica a los estudios para la paz.

Cuadro Nº.6 Recorrido histórico de Estudios para la Paz y la EpP

(Elaboración propia basada en Alicia Cabezudo¹ 2009, 2011; Calo Iglesias, 1999, 2007; Ian Harris, 2002; Paco Cascón, 2004)

1934-1945	<p>En 1934 María Montessori escribe el libro <i>Paz y educación</i>.</p> <p>En 1945, se crea la ONU y la conformación de la UNESCO. Es reconocida la <i>carta de la Declaración de los Derechos Humanos</i>, e inicia la educación en Derechos Humanos.</p> <p>Paco Cascón (2004) habla del primer nacimiento de la EpP muy ligado a los movimientos educativos de renovación pedagógica y en particular de la Escuela Nueva. Sin embargo, predominaba una visión de paz negativa, pues quería evitar el militarismo y la guerra.</p>
Años 50	<p>Hay un impacto político en la educación con respecto al no uso del armamento, que se une a las propuestas de la EpP.</p>

¹ Cabezudo, Alicia. (2011) Ponencia "Educación para la Paz", llevada a cabo en el I curso de verano sobre los derechos de los niños, niñas y educación para la paz, organizado por Iléwasi, 28 de julio, Benicàssim, España.

Años 60	<p>Aparecen los estudios teóricos de Investigación para la Paz en Canadá, Estados Unidos y el norte de Europa, conocidos como los estudios de paz (<i>Peace Studies</i>). Se convierten en el marco teórico de conceptos como paz, guerra, conflicto, movimientos no violentos y violencia.</p> <p>Cascón (2004) menciona el nacimiento de la EpP muy ligado a los movimiento no violentos y pacifistas, como son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los movimientos cuáqueros y menonitas - Los movimientos y escuelas vinculadas a grupos <i>no violentos</i> europeos (comunidades del Arca de Lanza de Vasto, o los de Aldo Capitini y Danilo Dolci) <p>En 1964 se funda el DENYP, día de la paz.</p>
Años 70	<p>1975 a través de la escuela de Oslo en el IPRA (Asociación Internacional de Investigación por la Paz) con las investigaciones de Galtung. Se crea la Comisión de Educación para la Paz, <i>Peace Education Comission</i>.</p> <p>En América Latina y África, se van construyendo las democracias, se incorporan los Derechos Humanos como contenidos en sus planes y programas o en algunas actividades de ONGs. En 1989, se crean los derechos de la infancia en la Convención sobre los derechos de los niños.</p>
Años 80	<p>También se crean los primeros grupos de investigación sobre la Educación para la Paz:</p> <p style="text-align: center;">En el año 1985, se constituye oficialmente el Seminario Permanente de Educación para la Paz, en Compostela, [...] la aparición de una Colección de Unidades Didácticas, distribuidas gratuitamente a todos los centros educativos de Galicia [...] sobre distintos aspectos de Educación para la Paz [...] una muy lúcida reflexión- teórica y práctica. (Iglesias, 2007: 11)</p> <p>En 1989, el Manifiesto de Sevilla da a conocer a través de diversos estudios que la violencia no es innata al ser humano y que la Cultura de Paz puede fomentarse en los seres humanos.</p>

Mediados de los 90	Aparece una pedagogía basada en la Educación en Derechos Humanos y la Educación para la Paz.
Finales de los 90	Los modelos teóricos de análisis, de estudio y de investigación propician los primeros Másteres de paz. En 1997 la Asociación Española de Investigación para la Paz (Aipaz) pretendía realizar estudios de paz y conflictos, y los temas relacionados con estos, como violencia, justicia, Derechos Humanos. En octubre de 1999, se cuenta con el apoyo institucional de la UNESCO para trabajar y consolidar el concepto de Cultura de Paz. Se incorporan los rasgos de multiculturalidad, género y educación en DH.
2001-2010	Década Internacional para una Cultura de la paz y no-violencia para los niños del mundo.

En este cuadro se puede apreciar la diversidad de acciones, desarrollo y perspectivas que ha tenido Educación para la paz en diferentes momentos históricos y contextuales. Actualmente, tanto los Estudios para la Paz como las investigaciones para la paz reconocen el amplio terreno de trabajo y buscan cubrir las diversas dimensiones de la paz o paces, como se verá más adelante.

1.2 Modelos, enfoque y componentes.

Algunas propuestas de modelos que se pueden encontrar son los realizados por Novara y L. Ronda en 1986. Son modelos extraídos por las conceptualizaciones que se generaban a través de los conceptos de paz y de violencia. Se establecen tres modelos: el *modelo intimista*, el *conflictual-violento* y el *modelo conflictual no violento*. Los dos primeros modelos asumen la violencia como parte del ser humano, pero mientras que el modelo intimista trata de evitar por completo el conflicto, el conflictual-violento justifica la violencia en ciertos casos para resolver conflictos. Por último, el tercer modelo, el conflictual no violento, hace una reflexión sobre el conflicto sin tratar de evitarlo, sino aprendiendo de forma positiva para resolverlo sin emplear la violencia.

Por su parte, D. Hicks (1999) marca la diferencia entre Educación sobre la Paz y Educación para la Paz. La primera se enfoca más en la transmisión de información sobre la paz sin cuestionar o modificar la estructura educativa. La segunda propone un replanteamiento del proceso enseñanza-aprendizaje y de toda su estructura, en los que se verá reflejado el concepto de paz que se irá construyendo.

La clasificación que hace Jares (1999) está basada en los paradigmas expresados para el conjunto de las Ciencias Sociales, relacionados con la Educación para la Paz. Es así como se desarrollan tres modelos:

a) Modelo Técnico-positivista

Este modelo desarrolla un concepto de la paz negativa y el conflicto como un proceso que hay que evitar. El papel de la educación es neutral: el profesorado aplica los objetivos cognoscitivos y el alumnado sólo es un receptor. El manejo de la EpP se integra en el currículo como asignatura o como unidad aislada.

b) Modelo hermenéutico-interpretativo

En palabras de Jares, este modelo está «centrado en la interdependencia de los fenómenos y de las personas y en la subjetividad. La paz se entiende no sólo como ausencia de la guerra sino también de todo tipo de violencia, semejante al concepto de paz positiva, pero centrada en las relaciones interpersonales [...]» (Jares, 1999:121). Su transmisión se logra a través de la utilización de un enfoque cognoscitivista y afectivo, que da especial relevancia a los procesos comunicativos entre las personas y sus relaciones. Aquí, el profesor o profesora coordina las interacciones y aprendizajes escolares y la

relación con los especialistas es conjunta, aunque en ocasiones de una forma oculta. El papel del alumnado es participativo.

c) Modelo socio-crítico

Este modelo rescata los conceptos de paz positiva, el manejo del conflicto y cuestiona su concepción en el marco político, social, económico, así como sus obstáculos. Su enfoque está basado en lo cognoscitivo-afectivo y en lo moral-político, así como en la utilización de métodos socio-afectivos, orientada hacia la acción y transformación de las estructuras violentas poniendo especial énfasis en el conflicto, como centralidad de la EpP. Se busca trabajar con un currículo diferente « [...] se insiste en un replanteamiento del currículo actual para superar sus violencias. Se otorga gran importancia a los Proyectos Extraescolares [...]» (Jares, 1999: 123). La profesora o profesor se vuelve investigador y la interacción entre la escuela-sociedad se orienta hacia un compromiso sociopolítico con los valores de la paz, que se refleja en su labor educativa y en su vida.

Alfonso Fernández Herrería (2003: 107) nos habla de la complementación de paradigmas y modelos: «Reconociendo el hecho de que en una etapa anterior (años ochenta) se acentuaba las oposiciones entre los diferentes paradigmas, hoy día tenemos que desecharlas pues desde hace años se aboga ya por el encuentro y complementación de perspectivas [...]». Según Fernández, no hay modelos puros y aislados, sino un continuo diálogo entre ellos, que se encuentran y se transforman a sí mismos. Finalmente, conocer los modelos que han existido y existen de la EpP nos permite ir comprendiendo la mirada educativa que han desarrollado a lo largo de su conformación, pero, como menciona Fernández Herrería (2003), no son de exclusión entre ellos, sino de complementariedad y de interacción, y responden a las características de la sociedad compleja en la que vivimos, donde la educación debe fomentar estos encuentros dialógicos.

En la actualidad una gran parte de las propuestas de La Educación para la Paz se basa en el enfoque socio-afectivo, el cual retoma los aspectos afectivos y sociales generados a través de la experiencia vivida de las personas participantes, propiciando la empatía y el contraste analítico entre lo que se vivió y el mundo circundante (Jares, 1999: 205). Este enfoque como menciona Paco Cascón (2004) está basado en la acción y, además, está caracterizado por el proceso de *sentir* (qué sentimos), *pensar* (qué consecuencias tiene) y *actuar* (qué podemos hacer para que sea de otra manera). No consiste sólo en vivirlas,

sino también en trabajar en ellas a través de la reflexión de la misma para llegar al proceso de concientización.

Es por eso que la EpP es tan cercana a la Educación para los DH, Educación para los conflictos, Educación en género, Educación para el desarme, Educación intercultural, etc, todas ellas son guiadas en sus mayorías por este enfoque socioafectivo, pero además son interdependientes no se puede dar una sin tocar la otra. En el siguiente cuadro podremos observar cómo la Educación para la Paz (Tuvilla, 2004: 31) es el eje que coordina y entrelaza los distintos componentes de la EpP pero, a su vez, cada uno ha ido desarrollando sus metodologías, y materiales específicos.

Figura 1. AMBITOS Y COMPONENTES DE EDUCACION PARA LA PAZ.
(Abarca Obregón, Gloria y Sánchez Alba, Bienvenida, 2011)



1.3 Hacer las paces/ Muchas paces

La Educación para la Paz está vinculada estrechamente a la perspectiva con la que se entienda la paz, ya que se orienta a la construcción de la misma. Por ello, en este punto, presentaremos un panorama de la evolución del concepto de paz. Esta diversidad en la concepción de la paz nos permite llegar a una visión más holística de la paz.

En la historia, la evolución de la paz no busca negar los conflictos ni armados, ni de ninguna otra índole, sino que trata de entender la positividad de la existencia de los conflictos y reconocer algunas experiencias que han podido ser transformadas de manera pacífica. «Desde esta perspectiva podemos afirmar que las experiencias pacíficas, de intercambio, cooperación, solidaridad, diplomacia, etc. han sido dominantes en la Historia [...]» (Muñoz y López, 2004: 47). Así mismo, esta paz está relacionada con pensadores, artistas, hombres y mujeres, desde diversos acercamientos, que al ser transformados los conflictos de manera pacífica, en su mayoría no fueron registrados, «como vemos, no se trata de paces absolutas y perfectas, sino más bien de actos regulativos, transformadoras y cotidianos de los conflictos. Son más bien, formas de Paz imperfecta [...]» (Muñoz y López, 2004: 51).

La evolución del concepto de paz ha ido trabajando más hacia tener un impacto en la realidad concreta para volverse nuestra labor y nuestra incumbencia. Es no limitarse a la erradicación de la guerra como elemento único de la paz, es otorgar una visión más amplia y periférica del campo de acción de la misma. Y también una visión más amplia de la paz, en la que se incluye la diversidad de expresiones y manifestaciones de la misma para considerarla como las paces.

Vicent Martínez Guzmán afirma que no hay una sola paz y, por eso, se habla de *paces*: «Los seres humanos, si queremos hacer las paces, podemos organizar nuestra convivencia de manera pacífica» (Martínez Guzmán, 2005: 15). Es decir, habla de una paz activa, donde todas las personas somos partícipes y, sobretodo, responsables.

Hacer las paces, es una reflexión filosófica que rescata las raíces del lenguaje y la fenomenología, proponiendo tomar conciencia de cómo *performamos* nuestras relaciones:

[...] los seres humanos configuramos o «performamos» nuestras relaciones de muchas maneras diferentes y siempre podemos pedirnos cuentas por cómo nos hacemos, decimos y llamamos lo que nos hacemos, decimos y llamamos. Esa performatividad, que será reiteradamente mencionada, irá ligada al reconocimiento

de que los seres humanos tenemos una multiplicidad de capacidades o competencias entre las que también está poder Hacer las paces de muchas maneras diferentes [...] (Martínez Guzmán, 2005: 16).

Esas maneras diferentes de relacionarnos también se verán reflejadas en espacios y contextos diversos e inclusivos, que permitan la participación social de cada persona como agente de transformación social. Se entiende, de este modo, que la paz no es un sueño idílico, sino que existe la posibilidad real y diaria de su construcción, apostando cada día más por la humanidad y por su manera de actuar en el mundo.

Se habla de las muchas paces, en un sentido plural, en donde cada dimensión de paz que hay en el mundo puede ser incluida. También existe la propuesta de las muchas paces (many peaces) que se desarrollo por Wolfgang Dietrich. La teoría de las Paces Transracionales de Wolfgang Dietrich (2006) es estudiada a través de cinco familias en las que se observan las distintas manifestaciones de la paz que él ha encontrado en diferentes culturas e investigaciones: Las Paces Energéticas, las Paces Morales, las Paces Modernas, las Paces Posmodernas y las Paces Transracionales. Con esta agrupación no se trata de llegar al estado mayor en alguna de ellas, sino que continuamente nos movemos entre estas cinco familias. De este modo, la paz se va viviendo en cada momento de formas distintas.

Por eso, hay que conformar una visión más amplia, compleja e integral del mundo, así como en el concepto de paz. «[...] Dietrich plantea que la postmodernidad llama a muchas paces, debido a que el pensamiento postmoderno es una respuesta a la violencia estructural de la modernidad, una vista a la situación política real, que demanda una visión pluralista sobre el concepto de paz» (Eraso, 2008:19). Se propone la introducción de nuevas miradas, de nuevas preguntas, que no buscan dar respuestas absolutas o cerradas.

1.4 Educación para la paz desde la paz Holística

Como vimos anteriormente, varios autores hacen referencia a las diferentes paces y sus dimensiones y tienen en cuenta una visión holística de la paz, sobre todo, en lo que respecta a sus aspectos internos y externos. De este modo, se logra la armonía del ser humano consigo mismo, con los demás y con el medio en el que vive.

En esta propuesta se habla de ir generando nuevos paradigmas, nuevas formas de percibir las relaciones y, sobretodo, de empezar a integrar las

diferentes aportaciones que las distintas áreas aportan a la importancia de ver un sistema vivo y a ser humano completo y complejo.

Mostrando todo un nuevo movimiento de las ciencias no sólo naturales sino sociales y educativas.

La ciencia es posible por la existencia de la conciencia, si no existiera la conciencia no se podría producir ciencia. Desde la visión holista, la nueva ciencia construye nuevos conceptos para estudiar las experiencias de los organismos con conciencia. Esto incluye, de manera central, la experiencia espiritual humana. La nueva ciencia con conciencia percibe el universo no como un conjunto de objetos, sino como una comunidad de sujetos (Gallegos, 1999:11)

La nueva filosofía holística de la educación para el siglo XXI debe basarse en una ética planetaria que acoja a la Tierra como entidad viva y, en la otra cara de la moneda, que promueva la autorrealización de los seres humanos. Ambos aspectos se co-implican. (Fernández Herrería, 2007:5)

Esta nueva visión está integrando también a los Estudios para la Paz y, por lo tanto, a la Educación para la Paz. Esta nueva conciencia empieza a producir nuevos pensamientos, nuevas acciones y, en particular en la educación, nuevas prácticas de paz.

Estas dimensiones de la paz nos permiten empezar a reconocer y fortalecer las redes de las que ya formamos parte. No se trata de salvar un mundo utópico, sino de transformar las realidades que vivimos día a día y entender la complejidad de las sociedades. La educación es un agente de transformación de la sociedad y, auxiliándose de las diferentes dimensiones, tiene la posibilidad de generar espacios para el desarrollo de un ser humano integral, que vive en un sistema vivo y complejo. A través de los aportes de José Tuvilla (2004) y Fernández Herrería (1996), podemos acercarnos a la Paz Holística a través de sus diferentes dimensiones -que pueden ser divididas en paz interna, Paz Social-Política, Paz Ecológica.

Es así como estas tres dimensiones (Fernández, 1996: 30-40) nos hacen referencia a:

Paz interna. No es la sumisión a una voluntad externa, es el reconocimiento de nuestra humanidad, del sentirnos, del trabajo con uno o una misma y sus propias necesidades, sentimientos y pensamientos. El contacto con lo más íntimo y trascendental, es reconocerse y de reconocer, también, a las otras personas.

Paz social-política. Paz de los hombres y mujeres entre sí (dimensión social), a través de sus relaciones, convivencia, organización por medio de su participación activa, reflexiva y posibilitando la transformación de los sistemas e instituciones que sustentan la sociedad de una manera más justa y equilibrada.

Paz ecológica. Esta relacionado con el equilibrio planetario (paz con Gaia), con la armonía entre todos los seres vivos, es decir *el adentro y el afuera* de nosotras y nosotros mismos. Es fomentar una conciencia ética planetaria de interdependencia .

Esta propuesta de Educación para la Paz desde estas dimensiones holísticas, nos permite una construcción integral de la paz y de mayor impacto. Y se reconoce que es un proceso continuo en el que la persona entra en contacto con sus luces y sombras, con sus fortalezas y debilidades y, sobre todo, con su humanidad. Es así como reconoce su conexión con algo más amplio, consigo mismo, el otro y con el todo. Son todas aquellas estrategias que permiten al ser humano entrar en contacto con este espacio interior que a su vez es responsable e interactúa con el exterior de una forma consciente y posiblemente transformativa.

2.- PROPUESTA PRÁCTICAS DE PAZ.

La propuesta "Prácticas de Paz" está dirigida a docentes de escuelas primarias y ha sido desarrollada en dos escuelas de educación inicial, nivel primario. La experiencia comenzó en la Ciudad de México en una escuela pública y, la segunda, en la Ciudad de Castellón, España en el Colegio que fue parte de una cooperativa. En México, participaron de forma directa tres docentes de educación primaria. Por lo que respecta a España, participaron dos maestras y un maestro de Educación Primaria y la maestra de Educación Especial.

Las principales características:

- Pertenece a Educación para la Paz desde la perspectiva de la paz holística, integrada por las dimensiones de paz interna, paz social-política, paz ecológica.
- Está dirigida a los docentes para generar herramientas educativas de EpP con una visión holística.

- Es una propuesta flexible, abierta, participativa y transformada por los participantes y sus necesidades.
- Es construida conjuntamente entre la teoría y la práctica de EpP con una visión holística.
- Es una metodología participativa, interactiva, reflexiva y vivencial.
- Se llevan a cabo sesiones de intercambio con los docentes, donde se proponen diversas estrategias pertenecientes a cada una de las dimensiones paz interna, paz social-política, paz ecológica, se viven, se reflexionan y comentan las necesidades de sus grupos y la posibilidad de aplicación.
- No hay calendarización, ni obligatoriedad de aplicación.
- Los participantes adquirirían libremente un compromiso con la propuesta de participación, intercambio y reflexión.

2.1 Reflexiones sobre la propuesta.

El diseño mismo de la propuesta era flexible tanto en su aplicación como en su seguimiento, siempre orientado a que fuera de ayuda a las profesoras y profesor, y que vivieran las prácticas de paz como algo que puede ser aplicado en diferentes situaciones en contextos reales de la práctica, pero sobretodo en el día a día, en lo cotidiano.

“Profesora de quinto: sabes cuándo lo comparo con los proyectos que a veces hacemos [...], siento que esos se quedan en el papel, buscamos a veces tanto la innovación ó las actividades rebuscadas y lo que me gusta de éste es que se hace parte del trabajo cotidiano del grupo[...] pues que es realmente aplicable, que va evolucionando [...]” (Registros de sesión en línea 13 de marzo, México)

La adecuación de la propuesta al contexto, a las necesidades de cada profesor y profesora de grupo, era sobre todo para que vieran los resultados reales en su grupo, y que no fuera por las referencias solo teóricas, sino vivenciales de ellas y él con su propio grupo.

“Profesora. Tercer año: No era más carga pero si era más trabajo, pero por ejemplo hacer ese tipo de ejercicios después del recreo sí que ayudaba a que se relajaran [...]”

(grupo de discusión final de México)

El que una propuesta logre la pertenencia no solo al trabajo realizado, sino al estilo de enseñar, nos permite observar una pertenencia a más largo tiempo y que causo un impacto positivo.

Siento que se integró y trascendió en nuestro estilo de docencia pues es algo que seguimos implementándolo en nuestros actuales grupos. (Evaluación escrita del proyecto Profesora 5º México)

Una vez que hemos visto algunas categorías de la propuesta en general, veamos en particular las actividades sugeridas para vivir las diferentes dimensiones de la Paz Holística, como fueron vividas, e integradas de forma general por los docentes.

En cuanto a la concepción de paz, después de haber vivido la experiencia de la propuesta “Prácticas de Paz”, que se trabajó con la visión holística de la paz a través de tres dimensiones, la paz interna, la paz social y la paz ecológica, los docentes pudieron incluirlas entre las diversas formas de hacer las paces.

“Profesora.3º.- [...] ya que Educación para la paz es conocer otras cosas, como es la paz interna, la paz social, la paz ecológica, esto también es parte de la paz social o no? A mi parecer, porque es ampliar nuestra conciencia [...]” (Grupo de discusión final España, 06/2010).

“Profesora 5º: [...] pues para mí también era eso, la paz social, que no haya guerras, y no te paras a pensar en tu paz interna, que te puede relajar en un momento determinado y es algo que necesito mucho, claro te hace reflexionar en ciertos momentos, el estado de nervios que tengo adentro de mí, porque esta producido, como lo transmito, te das cuenta de que lo estas transmitiendo en clase y es lo que piensas, si mi paz interna estuviera bien, transmitiría esa misma paz a mis alumnos, que a su vez se sentirían mejor, y digamos que es una cadena, que vas transmitiendo esa tranquilidad, eso sí que lo he descubierto y en parte, que me he dado cuenta que me estoy alejando de esto, y lo que tengo que hacer es intentar acercarme a eso. (Grupo de discusión final España, 06/2010).

Es una visión más integral de la paz, que está compuesta por diversas dimensiones lo que permite ampliar la conciencia y el trabajo del hacer las paces. Sin embargo la paz social era más fácil de detectar conceptualmente en el mundo educativo, pero llamo mucho la atención el concepto de paz interior dentro del aula.

Además de empezar a incluir este tipo de estrategias en su práctica personal y cotidiana.

“Para mí me sirven en la vida diaria, cuando no puedo dormir o estoy muy estresada, realiza las respiraciones y trato de olvidarme un poco de todo lo que me ayuda a conciliar más fácilmente el sueño o relajarme y pensar las cosas antes de actuar” (Reporte de sesión Profesora 3)

Como una propuesta que dio elementos para la práctica educativa, pero también para la personal, observando que ambas están en coherencia y unidas, y los espacios de paz son prácticas de paz que propiciamos en nuestra vida diaria.

3.-REFLEXIONES FINALES.

La propuesta “Prácticas de Paz” es una invitación a llevar a cabo acciones de paz o paces en sus diferentes dimensiones. Donde la teoría y la práctica para que sean acciones transformativas tienen que ir de la mano. Además de empezar a conformar acciones no en solitario, sino con la fortaleza del grupo de estudiantes, de docentes, de padres de familia, de escuelas, para ir generando redes de transformación conjunta, en el que no es un recetario de formulas mágicas las que nos van a salvar, sino la construcción conjunta y continua de espacios de paz, ya que la paz es acción permanente.

Hay que dejar de creer que la paz es una utopía inalcanzable, es real, día a día se construye, se propician y se favorecen esos espacios de paz gracias a la inclusión de diferentes prácticas de paz, sistematizadas, analizadas, consensadas, dialogadas, pero sobretodo vividas.

Los docentes somos una posibilidad de ser esos constructores de espacios de paz a través de las prácticas de paz que generemos conjuntamente tanto en la escuela, como para nosotros y nostras mismas. Debemos buscar nuestro propio espacio de paz en las diversas situaciones en las que nos desenvolvemos, porque la paz es nuestra responsabilidad, y a su vez responsabilidad de todos y todas.

Finalmente mi reconocimiento a todos los docentes que en sus aulas están generando estos espacios de manera anónima, y que es tiempo de dar a conocer estas acciones, compartirlas, difundirlas pero sobretodo unirnos como grupo, porque esa será la plataforma de transformación el trabajo conjunto de docentes como constructores de Prácticas de paz.

BIBLIOGRAFÍA

- ASDE (2004): *Repensar el mundo. Manual de Educación para la Paz y el Desarrollo*. España: Federación de Asociaciones de Scouts de España ASDE
- Cabezudo, Alicia and Magnus Haavelsrud (2013). *Rethinking Peace Education. Journal of Conflictology*, Vol 4. No.1
- Cascón, Paco (2004): *Maleta pedagógica “Educar para la Paz y el conflicto*, Ayuntamiento de Barcelona. Barcelona
- Dietrich, Wolfgang (2006): *A Call for Trans-rational Peaces*, University of Innsbruck, available at URL: <http://www.uibk.ac.at/peacestudies/downloads/peacelibrary/transrational.pdf>, last accessed
- Hicks, David (Comp.) (1999): *Educación para la paz*. Madrid, Morata.
- Eraso, Ma. Lina (2008) TESIS DE MAESTRIA, *Culturas de paces y el pensamiento de Paulo Freire en la capacitación de multiplicadores de paces* Master of Arts Program in Peace, Development, Security and International Conflict Transformation, Universidad de Innsbruck dirigida por Josefina Echeverría y Dr. Wolfgang Dietrich. mayo 2008.
- Gallegos, Nava Ramón (1999). “Educación Holística para el siglo XXI” en Damián Virginia coord., *El destino indivisible de la educación. Propuestas holísticas para redefinir el diálogo humanidad- naturaleza en la enseñanza*. Pax México, México 186-205.
- Fernández Herrería, Alfonso. (1996) *Dimensiones de la Educación para la paz*. Seminario de Estudios sobre la Paz y los Conflictos. Ed. Universidad de Granada.
- -----(2003) *La Educación para la Paz en el contexto de la complementación de paradigmas y la postmodernidad*. Educación XXI, No. 6 UNED, Madrid
- -----(2007): *Sistema de trabajo, Asignatura Educación para la Paz*. Granada, Universidad de Granada.
- Jares, Xesús. (1999): *Educación para la paz*, Madrid, Popular.
- Harris, Ian (2002): «Conceptual Underpinnings of Peace Education in Peace Education, The Concept, Principles, and Practices Around the World», en Salomon, Gavriel y Nevo Baruch: *Peace Education, the concept, principles, and practices around the world*, New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, 15-26.
- Iglesias, Calo (1999): *Educar para la paz desde el conflicto*, México,

Homosapiens.

- ----- (2007): *Educación Pacificando Una pedagogía de los conflictos*, Seminario Gallego de educación para la paz, Santiago de Compostela, Fundación Cultura de paz.
- Martínez Guzmán, Vicent (2005a): *Podemos hacer las paces. Reflexiones éticas tras el 11-S y el 11-M*, Bilbao, Desclée De Brouwer
- Muñoz, Francisco A. y Mario, López (2004): «Historia de la paz», en Molina Rueda, Beatriz y Francisco A. Muñoz (eds.): *Manual de Paz y Conflictos*, Granada, Universidad de Granada, 44-65.
- Tuvilla Rayo, José. (2004): *Guía para elaborar un proyecto integral: Escuela: Espacio de Paz*, Conserjería de Educación y Ciencia Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad.

Gloria María Abarca Obregón

Doctora en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo de la Universidad Jaume I de Castellón, España. Así mismo es Investigadora del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz (IUDESP), España. Cursó el Máster Internacional en Estudios de Paz, Conflictos y Desarrollo de la UJI, y cursó un semestre en la Universidad de Innsbruck, Austria. En México realizó los estudios de Maestría en educación y la Licenciatura en Educación Primaria en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros. Actualmente docente en la maestría y doctorado de Educación para la Paz y la convivencia escolar en el Estado de México

Correo electrónico: glomamex@gmail.com



**ENFOQUES EN LA CULTURA
Y EDUCACIÓN PARA LA PAZ**